

TALAITIK

Nuestro amigo Arzallus ha hecho «diana». Claro, preciso y al blanco. Es así como se debe hablar ante nuestro Pueblo y delante de todos los pueblos del Estado Español.

Desde las páginas de nuestra revista venimos insistiendo, una y otra vez, en que el verdadero meollo de la cuestión está en sacar el problema vasco de donde indebidamente lo metió Espartero, esto es, de las Cortes Españolas, donde jamás habían estado. Esas Cortes se convirtieron, de esta manera, en la más poderosa «BASE DE AGRESION A NUESTROS LIBERTADES VASCAS», destruyendo de manera gradual nuestros FUEROS.

Por eso nos parece realista y nada utópica la dirección emprendida por nuestros parlamentarios y que se refleja perfectamente en la declaración de Arzallus que hemos reproducido.

«Nosotros, en nuestro trato, no nos vamos a parar en el Gobierno, precisamente porque creemos que no se trata de un tema exclusivamente vasco, sino fundamental para la convivencia, la democratización y la estructuración cabal de este Reino que es España».

«Ahora bien, lo que digo es tajante: Si de Clavero o de la Moncloa no sale una solución satisfactoria, nosotros acudiremos a la Zarzuela, en virtud de ese poder arbitral y de esa garantía que el Rey dio solemnemente a los «derechos históricos», como él mismo dijo en su día».

(Declaraciones de Arzallus en SABADO GRAFICO, 15-10-77)



«Sin embargo, en principio, la separación entre socialistas y comunistas hoy no es muy drástica».

Hace cuarenta años sí, cuando Lenin produjo la escisión. Hoy hay una elasticidad que antes no había. EIA, por ejemplo, se define como marxista-leninista. ¿Pero es un partido marxista-leninista al modo staliniano, con una verdad plantada de arriba a abajo y un aparato y tal...? La gente mejor formada de EIA, yo creo, que no está en esta línea sino en la eurocomunista. En este momento, en que prácticamente todos los partidos de ideología marxista admiten el eurocomunismo, por motivos tácticos o no, es posible el trato».

(Declaraciones de Txillardegui en el DIARIO VASCO, 11-10-77)

Nuestro amigo Txillardegui, cada vez que toca esos temas, hace «kale». Y esta vez no ha sido una excepción. Lo que antecede es un verdadero modelo de ligereza, superficialidad y frivolidad intelectual en un asunto tan grave como en el que plantea. Txillardegui quiere seguir haciendo, como hasta ahora, LITERATURA DE LA POLITICA; y eso se paga con los fracasos más estruendosos, cuyas desgraciadas consecuencias recaen di-

rectamente sobre nuestro Pueblo.

Porque nuestro amigo no se ha enterado aún que hace ya más de veinte años que el nuevo movimiento comunista internacional partió de la crítica al stalinismo, y que hoy no hay ningún partido comunista que siga el monolitismo stalinista, inservible pa-

ra el desarrollo actual de la revolución comunista.

Tampoco parece que ha profundizado, a pesar de la rotundidad con que juega con los vocablos, en la verdadera naturaleza marxista-leninista del «EUROCOMUNISMO», palabra que no es muy correcta como lo sostienen los mismos comunistas, pero cuyo manejo les está produciendo pingües beneficios políticos.

No se puede despachar con un «por motivos tácticos o no» todo un problema tan profundo como el de la estrategia global y particular de los partidos marxistas-leninistas.

Y mal se puede establecer un «trato» correcto con los eurocomunistas si se desconoce su naturaleza, sus objetivos y su estrategia. No caben luego excusas y lamentaciones ante nuestro pueblo. Es mucho lo que nos jugamos en ello.

Por eso, recomendamos a Txillardegui que lea y medite despaciosamente las recientes declaraciones del soviético AFANASIEV, director del diario moscovita PRAVDA, aparecidas en el rotativo EL PAIS del 18 de octubre pasado. Estamos seguros de que si es inteligente, aprenderá mucho.



talayari

GOIZ-ARGI 11